

~~XX~~

Es notoria mi admiración por el autor de "Kyra Kyralina" y "Oncle Anghel". ~~Hace cinco años,~~ Meses después de la publicación en francés de estos dos libros, saludé jubilosamente la aparición de Panait Istrati, como la de un novelista extraordinario. Me interesaba en Panait Istrati, tanto como el artista, el hombre, aunque era la sugestión del artista, --la potencia genial de algunas páginas de "Oncle Anghel" sobretodo-- la que me ~~revelaba~~ mejor que ninguna anecdota, el alma apasionada y profunda del hombre. Este artículo tuvo cierta fortuna. Panait Istrati, súbitamente descubierto por Romain Rolland y "Europe", no era aún conocido en Hispano América. Reproducida mi crónica en varios periódicos hispano-americanos, supe que era la primera que se escribía en estos países sobre Panait Istrati, a quien no he cesado después de testimoniar una simpatía y una atención que, sin duda, no han pasado inadvertidas a mis lectores. Los volúmenes de la serie de relatos de Adrián Zograffi que siguieron a Kyra Kyralina y Tío Angel, confirman plenamente las dotes de narrador, "de cuentista oriental";-de Panait Istrati

Recuerdo este antecedente como garantía de la rigurosa equidad de mi ~~juicio~~ juicio sobre los tres volúmenes ~~de Panait Istrati~~ que Panait Istrati acaba de publicar en París sobre la Rusia de los Soviets (Vers l'Autre Flamme: "Soviets 1929", Après seize mois dans la U.R.S.S. y "La Russie Nue", Editions Rieder, 1929). La "Nouvelle Revue Française" adelantó a sus lectores, en su número de octubre, un capítulo del segundo de estos volúmenes, el que mejor define el espíritu de inesperada requisitoria de Panait Istrati contra el régimen soviético. En este capítulo, Istrati expone el caso del obrero Rousakov a quien el conflicto con los vecinos malquerientes ha costado la expulsión del Sindicato, la pérdida de su trabajo, un proceso festinatorio y una condena injusta, cuya revocación no han obtenido los esfuerzos de Panait Istrati. Rousakov, adverso a la actual política soviética, es suegro de un miembro activo y visible de la oposición Trotzkysta, el escritor Víctor Serge, bien conocido en Francia por su obra de divulgación y crítica de la nueva literatura rusa en las páginas de "Clarté" y otras revistas. La hostilidad de sus vecinos se ha aprovechado

de esta circunstancia para prevenir contra él a todos los organismos llamados a juzgar su caso. Una resolución del Comité del edificio contra el padre político de Víctor Serge, acusado de haber agredido con su familia a una antigua militante y funcionaria del Partido, en ocasión de una visita ~~del~~ al departamento de ~~Rousakov~~ los Rousakov, ha sido ~~la base de todo un proceso judicial y político.~~ La relativa ~~sigura~~ holgura del albergue de los Rousakov que disponían de un departamento de varias piezas en esta época de crisis de alojamientos, ~~ya~~, hacia que se les mirase con envidia por un vecindario que no les perdonaba, ~~ya~~ además su oposición al régimen y que, en todo caso, contaba con explotarla ante la burocracia soviética para arrebatárles las habitaciones codiciadas. Panait Istrati, amigo fraternal de Victor Serge, ha sentido en su propia carne la persecución desencadenada contra Rousakov por la ~~U.R.S.S.~~ declaración hostil de sus ~~convencios.~~ La burocracia en la U.R.S.S., como en todo el mundo, no se distingue por su sensibilidad ni por su vigilancia. Una de las campañas del partido Comunista, leáse del Estado Soviético, es como el propio Panait Istrati lo anota, la lucha contra la burocracia. Y el caso de Rousakov, como Panait Istrati lo expone, es un caso de automatismo burocrático. Rousakov ha sido víctima de una injusticia. Panait Istrati, que entiende y practica la amistad con el ardor que sus novelas traducen, fracasado en el intento de que se reparase ampliamente esta injusticia, ~~rehabilitando~~ <sup>habilitando</sup> de modo completo a Rousakov, ha experimentado la más violenta decepción respecto ~~del~~ al orden soviético. Y, por este caso, enjuicia todo el sistema comunista.

Su reacción no es incomprensible para quien pondere sagazmente los datos de su temperamento y de su formación intelectual y sentimental. Panait Istrati tiene una mentalidad y una <sup>psicología</sup> de revolte, de rebelde, <sup>de no</sup> revolucionario, en un sentido ideológico y político del término. Su existencia ha sido la de un vagabundo, la de un bohemio, y esto ha dejado huellas inevitables en su espíritu. Sus simpatías por el "haiduc" se nutre de sus sentimientos de hors la loi. Estos sentimientos, <sup>que</sup> pueden producir una obra artística, son esencialmente negativos cuando se trata de pasar a una obra política. El verdadero revolucionario es, aunque a algunos les parezca paradójico, un hombre de orden. Lenin lo

era en grado eminente. No despreciaba nada tanto como el sentimentalismo humanitario y subversivo. Panait Istrati podía haber amado duramente el orden soviético, pero fuera de él, bajo la posesión incesante del orden capitalista, contra el que ha sido y sigue siendo un insurgente. Lo demuestra claramente el segundo volumen de "Vers L' Autre Flamme".

Istrati confiesa en él que su entusiasmo por la obra soviética se mantuvo intacto hasta algún tiempo después de su regreso a Rusia, a continuación de una accidental visita a Grecia, de donde salió expulsado como agitador. Toda su reacción antisoviética corresponde a los últimos meses de su segunda estada en la U. R. S. S. Si Panait Istrati hubiese escrito sus impresiones sobre Rusia sin más documentación y experiencia que la de su primera estada, su libro ~~no~~ hubiera sido una fervorosa defensa a la obra de los Soviets. El mismo habría sido el carácter de su obra, si su segunda estada no la hubiese prolongado hasta hacer inevitable el choque de su temperamento impaciente y apasionado de "revolté" con los lados más prosaicos e inferiores de la edificación del socialismo.

Panait Istrati ha escrito estos libros en unión de un colaborador anónimo, cuyo nombre no revela por ahora a causa de que carece de la autoridad del de Istrati para obtener la atención del público. No es posible decidir hasta qué punto esta colaboración, que talvez Istrati superestima por sentimiento de amistad, afecta la unidad, la organicidad de esta requisitoria. Lo evidente es que el reportaje contenido en estos tres volúmenes ~~es~~<sup>está</sup> aún formalmente, muy por debajo de la obra de novelista del autor de los tres relatos de Adrián Zograffi. Todo el material que acumula Istrati y su colaborador incógnito contra el régimen soviético, es un material anecdótico. No faltan, en estos volúmenes, ~~mejor~~ en los dos primeros -- algunas explicaciones de las declaraciones a favor de la obra soviética; pero el conjunto, dominado por la rabia de su decepción sentimental, se identifica absolutamente con la tendencia pueril a juzgar un régimen político, un sistema ideológico, por un lío de cosas ~~de vecindad~~ de vecindad.